

El dilema humano

(7.14)

En esta lección y la que sigue se abarca Romanos 7.14–25. Antes de comenzar estos dos estudios, me gustaría que se tome el tiempo de leer estos versículos... ¿Lo hizo?¹ Si lo hizo, ¿qué impresión le causó el pasaje? ¿Qué mensaje hubo para usted?... Si usted está tratando conscientemente de servir al Señor, su respuesta podría ser como sigue: «¡Sé exactamente cómo se sintió Pablo! ¡Yo me he sentido así!».

Algo interesante acerca de Romanos 7.14–25 es que la mayoría de los no eruditos ven el pasaje como una expresión simple y franca. Puede que algunos de los términos que usa Pablo les causen desconcierto, pero en general se identifican con la frustración que manifestó el apóstol, cuando escribió:

... no hago lo que quiero, sino lo que aborrezco, eso hago [...] el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo. Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago [...] ¡Miserable de mí! ¿quién me librará de este cuerpo de muerte? (vers.^{os} 15b–24a).

Por lo tanto, puede que le sorprenda saber que 7.1–25 es entre los eruditos «uno de los más polémicos de todo Romanos».² J. W. McGorman lo llama «el pasaje más difícil de interpretar de esta carta».³ R. C. Bell observó que a Romanos 7 «se le ha llamado el capítulo problema del libro».⁴ James Edwards escribió: «No hay otro pasaje de

Romanos en el que los intérpretes se pongan más acalorados».⁵

Debido a la mucha polémica que rodea al texto, en esta lección simplemente presentaré el pasaje y abordaré principalmente el problema que le es inherente. En la lección que sigue terminaré el estudio de 7.14–25.

EXPLICACIÓN DEL PROBLEMA

Polémica importante

¿A qué se debe toda la agitación? Como se hizo notar en la lección anterior, la mayor parte de la polémica se centra en lo que Pablo dio a entender con el uso de la primera persona del singular en 7.14–25. ¿Se estaba refiriendo a experiencias personales, o estaba sencillamente «aplicando de modo figurada estas enseñanzas a sí mismo» para darse a entender (vea 1^{ra} Corintios 4.6)? La conclusión a la cual llegué en la lección anterior, fue que Pablo estaba hablando de sí mismo; sin embargo, lo que se podía decir de él siempre se ha podido decir de los demás. Otro aspecto de la polémica lo constituye la pregunta en cuanto a si Pablo se refería a experiencias que se tuvieron antes de que uno se hiciera cristiano o a experiencias posteriores a este momento.

En los siglos segundo y tercero, la mayoría de los autores cristianos creían que Pablo se refería a una condición anterior a la conversión al cristianismo. Luego, comenzando con Agustín, llegó a ser popular la idea de que el texto es una descripción del conflicto interno que sufren cristianos experimentados e incluso maduros. Hoy hay incalculables variaciones de estos dos enfoques, variaciones que son defendidas enérgicamente por aquellos que

¹ Si usa esta lección en un ambiente de clase, comience la clase con una lectura en voz alta de Romanos 7.14–25, o por lo menos los versículos clave. Luego pregunte a los participantes que den a conocer sus reacciones al pasaje.

² Douglas J. Moo, *Romans (Romanos)*, The NIV Application Commentary (Grand Rapids, Mich.: Zondervan Publishing House, 2000), 233.

³ J. W. MacGorman, “Romans 7 Once More” («Romanos 7 una vez más»), *Southwestern Journal of Theology* (Fall 1976): 31.

⁴ R. C. Bell, *Studies in Romans (Estudios de Romanos)* (Austin, Tex.: Firm Foundation Publishing House, 1957), 63.

⁵ James R. Edwards, *Romans (Romanos)*, New International Biblical Commentary (Peabody, Mass.: Hendrickson Publishers, 1992), 184.

las enseñan. Richard Rogers advirtió: «Buenos y grandes hombres asumen y han asumido posiciones en ambos extremos de la cuestión, y cuando hombres cristianos buenos difieren en cuanto a un pasaje, no es el momento para que asumamos una actitud demasiado dogmática».⁶

Me tomaría más tiempo y espacio de los que dispongo para enumerar los muchos enfoques de Romanos 7 y para dar los argumentos a favor y en contra de cada uno. No obstante, algunas notas son pertinentes.

Los que creen que Pablo se refería a una condición posterior a la conversión, hacen notar que el versículo 14 pasa del tiempo pasado que usó en los versículos anteriores («el pecado [...] me engañó»; vers.º 11), al tiempo presente («hago»; vers.º 20). Insisten en que el apóstol debió de haber estado hablando de sí mismo en presente; en otras palabras, que habló de sí mismo como cristiano. Este no es un argumento concluyente, en vista de que la gente comúnmente habla de algo del pasado como si fuera del presente (compare Mateo 17.11 y 17.12). A esta forma de hablar se le llama «el presente histórico».⁷

Mi opinión es que Pablo estaba dando a conocer experiencias personales que tuvo antes de hacerse cristiano. En el texto bajo estudio, Pablo habló de estar «vendido al pecado» (Romanos 7.14); sin embargo, él había dicho anteriormente que cuando se hizo cristiano, fue «librado del pecado»⁸ (6.7; vea vers.º 14). Nuevamente, Pablo habló de ser «[llevado] cautivo a la ley del pecado» (7.23); sin embargo, en el capítulo siguiente él recalcó que los que están en Cristo han sido «[librados] de la ley del pecado» (8.2).

Una objeción que se le hace a la posición en el sentido de que Pablo se refería a un estado anterior a la conversión, es que la agitación interna que describe el apóstol en Romanos 7, parece estar en conflicto con otras aseveraciones que hizo en relación con la mentalidad judía que tuvo antes de hacerse cristiano. En relación con sus antecedentes judíos, se describió a sí mismo en Filipenses 3.6b con las siguientes palabras: «... en cuanto a la justicia que es en la ley, irreprensible». En Hechos 23.1, Pablo dijo al Concilio Judío, lo siguiente: «Varones hermanos, yo con toda buena conciencia he vivido delante de

⁶ Richard Rogers, *Paid in Full: A Commentary on Romans* (*Pagado en su totalidad: Comentario de Romanos*) (Lubbock, Tex.: Sunset Institute Press, 2002), 103.

⁷ *Ibíd.*, 106. En el análisis que se hará más adelante del texto se considerarán otros argumentos en favor de una interpretación que lo relaciona con un estado posterior a la conversión.

⁸ N. del T.: Así es como se lee en la NASB, la versión que usa el autor. En la Reina-Valera se lee «justificado del pecado».

Dios hasta el día de hoy».

Tal vez el conflicto sea más imaginario que real. En el pasaje de Filipenses, Pablo no estaba alegando perfección. Simplemente estaba diciendo que no había quien pudiera señalar un ritual mosaico que él hubiera fallado en observar. Asimismo, en cuanto a la afirmación de «buena conciencia», Pablo no estaba insistiendo en que jamás hubiese hecho mal, ni que jamás se hubiese sentido culpable. Antes, estaba declarando que siempre había hecho todo lo posible por seguir los dictados de su conciencia.

En ningún otro pasaje del Nuevo Testamento se insinúa siquiera la clase de intenso combate interno que describió Pablo en Romanos 7.14–25.⁹ Tal vez deberíamos mirar este pasaje como uno que provee vislumbre adicional relacionado con las emociones de Pablo; vislumbre que solamente se encuentra aquí en las Escrituras. Puede que Pablo estuviera revelando sentimientos que había reprimido antes de ser confrontado por Jesús. (No es difícil imaginar pensamientos parecidos a estos que inundan la mente de Pablo durante los tres angustiantes días que pasó en Damasco [Hechos 9.9].) Tal vez Pablo estaba sencillamente examinando su pasada vida judía con los ojos cristianos que ahora tenía. Cual sea la explicación, me parece que el punto de vista básico que Pablo estaba dando a entender en este texto, era el de la frustración que sentía al tratar de cumplir las exigencias de la Ley, si se apoyaba solamente en sus propias fuerzas.

La condición de la humanidad

Al mismo tiempo, reconozco en Romanos 7.14–25 una universalidad que trasciende las consideraciones de los eruditos. En relación con estos versículos, J. D. Thomas escribió:

No hay otro escrito de psicología antropológica de autor alguno que describa tan acertadamente la naturaleza humana y lo que realmente sucede en el proceso de la tentación, además de estos versículos [...] Pablo usa [el pronombre «yo»] para hablar de sí mismo, para ilustrar lo que desea expresar; sin embargo, es algo que también se puede decir de todos nosotros.¹⁰

Desde los más antiguos escritos hasta el presente, abundan testimonios de las luchas internas de la humanidad.¹¹ Un ejemplo extremo de conflicto

⁹ También podría hacerse notar que es probable que el judío promedio no tuviera tal clase de conflicto interno (vea Romanos 10.1–4).

¹⁰ J. D. Thomas, *Romans* (*Romanos*), *The Living Word series* (Austin, Tex.: Sweet Publishing Co., 1965), 51–52.

¹¹ Use una o dos ilustraciones con las cuales se puedan identificar sus oyentes.

interno se observa en *El Dr. Jekyll y el Sr. Hyde*, la obra clásica de Robert Louis Stephenson.¹² En una película reciente del género «western»,¹³ un indio renegado desafia al héroe, diciéndole: «Dentro de ti hay dos perros; uno es malo; el otro es bueno. El perro feroz pelea contra el bueno todo el tiempo... ¿Cuál de los dos gana?». Lo primero que el héroe dice es «No lo sé»; pero luego llega a esta conclusión: «Gana aquel al que más alimento le dé».

Por supuesto que el conflicto del cual adolecía Pablo no era precisamente como el de los ejemplos dados. Estos conllevaban un deseo interno de hacer el mal, mientras que el de Pablo surgía de un sincero deseo de hacer solamente el bien, un deseo que no podía cumplir de modo constante. No obstante, la lucha interna de Pablo constituye un paralelo de las batallas internas de la humanidad, paralelo suficiente para permitir que cada uno de nosotros haga aplicación a su propia vida.

Un comentario significativo

No debemos perder de vista el propósito que movió a Pablo para darnos Romanos 7.14–25. Lo que el apóstol procuraba no era solicitar nuestra comprensión en cuanto a sus luchas personales; ni siquiera era darnos un vislumbre de la condición psicológica del ser humano. Su atención todavía se centraba en la Ley (vea vers.^{os} 14, 16, 22, 25). En los versículos 1 al 6, había hecho notar que la gente había quedado «libre de la ley» (vers.^o 2). ¿Significaba esta libertad que la Ley era mala? No. En los versículos 7 al 13, Pablo defendió la Ley, diciendo que esta era buena en sí misma, pero que el pecado (Satanás) la usó para provocarlo a la desobediencia. Ahora, en los versículos 14 al 25, Pablo estaba llegando al final de su análisis, al aseverar el problema básico de la Ley: Una vez que una persona peca, la Ley no tiene poder para eliminar la culpa de ese pecado.

Los versículos 14 al 25 presentan a una persona que vive bajo la Ley, y que trata de ser buena y hacer buenas obras con sus propias fuerzas. Note cuán a menudo aparece el pronombre personal «yo» en el texto. Este pasaje contrasta marcadamente con el que sigue. El capítulo 7 muestra lo que «yo» solo no puedo hacer. El capítulo 8 nos habla de lo que «yo» junto con el Espíritu Santo, podemos hacer.

¿Es válido que hagamos aplicación más general del texto? Sin duda. Incluso hay cristianos fieles que a veces tratan de hacer lo bueno con sus propias

¹² Esta ilustración se dio en Jim Townsend, *Romans: Let Justice Roll (Romanos: Que haga su entrada la justicia)* (Elgin, Ill.: David C. Cook Publishing Co., 1988), 53.

¹³ Ron Howard, prod., *The Missing (Los desaparecidos)* (Santa Monica, Calif.: Revolution Studios, 2003).

fuerzas, sin tomar en cuenta los recursos espirituales que da Dios. Cuando apliquemos el pasaje, sin embargo, no perdamos de vista el enfoque que hizo Pablo en la Ley.

EL PASAJE ES EXAMINADO (7.14)

La alabanza de Pablo

Al comienzo del texto, vemos que Pablo sigue su defensa de la Ley. Esto fue lo que dijo: «Porque sabemos que la ley es espiritual» (vers.^o 14a). Usó el plural «nosotros» porque sabía que la mayoría de los lectores, si no todos, coincidirían con él. Recalcó que la Ley era pneumatikos, palabra que significa «espiritual». Jimmy Allen hizo notar que la Ley era espiritual de diferentes maneras:

En cuanto al origen: Fue dada por Dios (cf. 1^{era} Corintios 10.3–4).

En cuanto al propósito: Tuvo como propósito que los hombres se desarrollaran espiritualmente.

En cuanto a los que la recibían: Hablaba al espíritu del hombre.¹⁴

Situación crítica de Pablo

Esto fue lo que dijo Pablo: «... mas yo soy carnal» (Romanos 7.14b). La expresión «carnal» es traducción de *sarkinos*,¹⁵ que proviene de la palabra para «carne» (*sarx*). *Sarkinos* significa básicamente «que consiste en carne, que se compone de carne».¹⁶ En la NIV se lee «no espiritual», para recalcar el contraste con la Ley «espiritual»; sin embargo, *sarkinos* significa «compuesto de carne», no significa «no espiritual». (Vea el estudio de palabras que se presenta en la página 28.)

Cuando Pablo dijo: «... soy carnal», estaba recalcando cuán débil era. Los versículos que siguen, describen a un hombre que trata de hacer frente al desafío del pecado por sí solo, y que fracasa de manera lamentable. Por esta razón, como se hizo notar en la lección anterior, Pablo recalcó que el problema no era la Ley. Antes, el problema era él.

Pablo terminó el breve análisis de su inutilidad diciendo que era «vendido al pecado» (vers.^o 14c). Las imágenes que usa, son las de un esclavo de mercado, en las cuales el pecado es personificado nuevamente. El subastador había dado el último

¹⁴ Jimmy Allen, *Survey of Romans (Reseña de Romanos)*, 4^a ed. rev. (Searcy, Ark.: Por el autor, 1973), 72.

¹⁵ En algunos manuscritos antiguos se presenta la palabra relacionada *sarkikos*, sin embargo la prueba de los manuscritos favorece *sarkinos*.

¹⁶ C. G. Wilke y Wilibald Grimm, *A Greek-English Lexicon of the New Testament (Léxico griego-inglés del Nuevo Testamento)*, trad. y rev. Joseph Henry Thayer (Edinburgh: T. & T. Clark, 1901; reimpresión, Grand Rapids, Mich.: Baker Book House, 1977), 569.

golpe con su martillo, y Pablo era esclavo del pecado (vea 6.6, 17, 20).

El problema era que Pablo no podía guardar la Ley perfectamente. La Ley era perfecta, pero él no lo era. El panorama era desesperanzador. Veremos cuán desesperanzador era, en el estudio del texto que haremos en la siguiente lección.

CONCLUSIÓN

En una tira cómica de *Peanuts*, Charlie Brown se acercó al «puesto de psiquiatra» de Lucy. Esta le dijo: «¿Desanimado otra vez, Charlie Brown?». Luego ella le dijo: «El problema contigo es que tú eres tú». Charlie Brown respondió: «¿Hay algo que pueda hacer al respecto?». Lucy dijo: «No pretendo dar consejos; mi labor se reduce a señalar el problema».¹⁷ Lo que hizo Lucy se parece a lo que hacía la Ley: Señalaba el problema, pero no brindaba solución real ni permanente.

El énfasis de Pablo en Romanos 7, se puso en la ley de Moisés; sin embargo, en cierto sentido, lo que él dijo acerca de esa ley también puede decirse de cualquier ley. Una ley puede señalar el problema. No obstante, en su naturaleza no está contemplado el quitar la culpa cuando desobedecemos sus mandamientos. Debido a la debilidad de la carne, no podemos guardar perfectamente ninguna ley. Esta es la razón por la cual necesitamos tan desesperadamente a Cristo (vea 7.25a). Sin Cristo, solo nos queda clamar, diciendo: «¡Miserable de mí!» (vers.º 24a). ■

Estudio de la palabra «carne» (Sarx)

La palabra «carne» (*sarx*) era importante para Pablo. De las 147 veces que se usa en el Nuevo Testamento, este apóstol la usó 91 veces.¹⁸ Hemos visto la palabra anteriormente en este estudio de Romanos (vea 1.3; 2.28; 3.20; 4.1; 6.19; 7.5), sin embargo, no nos hemos tomado el tiempo para repasar las diferentes maneras como se usa. Es importante entender la palabra *sarx* para estudiar 7.14–25, y es esencial para el estudio de Romanos 8.

La palabra «carne» de la cual habló Pablo «no es inherentemente pecaminosa».¹⁹ Una herejía que se extendió al principio en la iglesia, llamada gnosticismo, enseñaba que la carne es mala, que no hay nada bueno en torno a la carne; sin embargo,

Pablo no creía tal cosa. El calvinismo de tiempos modernos enseña que la carne fue manchada por el pecado de Adán. Algunas traducciones modernas reflejan esta idea al traducir *sarx* por expresiones como «naturaleza pecaminosa». No obstante, no es así como enseñan las Escrituras. La Biblia recalca que Jesús mismo se hizo carne (Juan 1.14; vea 1^{era} Juan 4.2; Hebreos 2.14), pero que fue «sin pecado» (Hebreos 4.15).

El Nuevo Testamento usa la palabra *sarx* de muchas maneras diferentes. El libro de estudio de palabras de Vine enumera trece significados de la palabra.²⁰ A riesgo de caer en la excesiva simplificación, limitaré este análisis a dos categorías principales, dentro de las cuales también hay variaciones.

La palabra «carne» (*sarx*) se usa a menudo en Romanos del mismo modo que nosotros por lo general usamos la palabra: en un sentido físico. En 2.28, Pablo hizo un contraste entre la «circuncisión» espiritual y la que se hace «exteriormente en la carne». En ese versículo «carne» se refiere a la piel y el tejido que cubre nuestros huesos. En Romanos, Pablo usó a menudo la expresión «según la carne» (1.3; 4.1; 9.3, 5) para dar a entender: «... en lo que a la parte carnal (corporal) del hombre se refiere». Por último, por lo menos una vez en la epístola (3.20), el apóstol usó *sarx* para referirse a los que se componen de carne y hueso, esto es, a todos los seres humanos. En relación con la parte carnal (humana) del hombre, se entiende que la carne tiene debilidades y limitaciones inherentes (vea 6.19; 8.3).

A Pablo le encantaba especialmente usar *sarx* en sentido figurado, no en sentido literal, ni material, sino en sentido moral y ético. Vivir según la carne (8.4–5, 12–13) significa vivir únicamente a nivel de la carne, sujeto a los apetitos carnales, con poca o ninguna consideración para con Dios o los demás. Estar «en la carne» (7.5; 8.8–9; vea 7.14, 18, 25) significa tratar de vivir dependiendo únicamente de los propios recursos de uno, sin la ayuda de Dios. El «ocuparse de la carne» (8.6–7) equivale a interesarse únicamente en lo material. Tarde o temprano, tal mentalidad da como resultado el pecado. Por lo tanto, Pablo habló de «carne de pecado» (8.3). En otro pasaje, el apóstol clasificó una larga lista de pecados como «las obras de la carne» (Gálatas 5.19–21).

¹⁷ Townsend, 57.

¹⁸ Leon Morris, *The Epistle to the Romans (La epístola a los Romanos)* (Grand Rapids, Mich.: Wm. B. Eerdmans Publishing Co., 1988), 274.

¹⁹ *Ibid.*, 293.

²⁰ W. E. Vine, Merrill F. Unger y William White, Jr., *Vine's Complete Expository Dictionary of Old and New Testament Words (Diccionario expositivo completo de palabras del Antiguo y del Nuevo Testamento de Vine)* (Nashville: Thomas Nelson Publishers, 1985), 242–43.